

World Theatre Day

27 March 2023

Since 1962 **World Theatre Day** has been celebrated by ITI Centres (International Theatre Institute), ITI Cooperating Members, theatre professionals, theatre organizations, theatre universities and theatre lovers all over the world on the **27th of March**. This day is a celebration for those who can see the value and importance of the art form “theatre”, and acts as a wake-up-call for governments, politicians and institutions which have not yet recognised its value to the people and to the individual and have not yet realised its potential for economic growth.

*“We gather to weep and to remember;
to laugh and to contemplate;
to learn and to affirm and to imagine”*

– Brett Bailey, Stage Director from South Africa,
World Theatre Day Message Author 2014





This Year's Message for *World Theatre Day 2023*

by Egyptian Actress **Samiha Ayoub**

Message for World Theatre Day 2023

[Versión en español](#)

[English version](#)

[Version française](#)

[Versión n'asturianu](#)



Versión en español

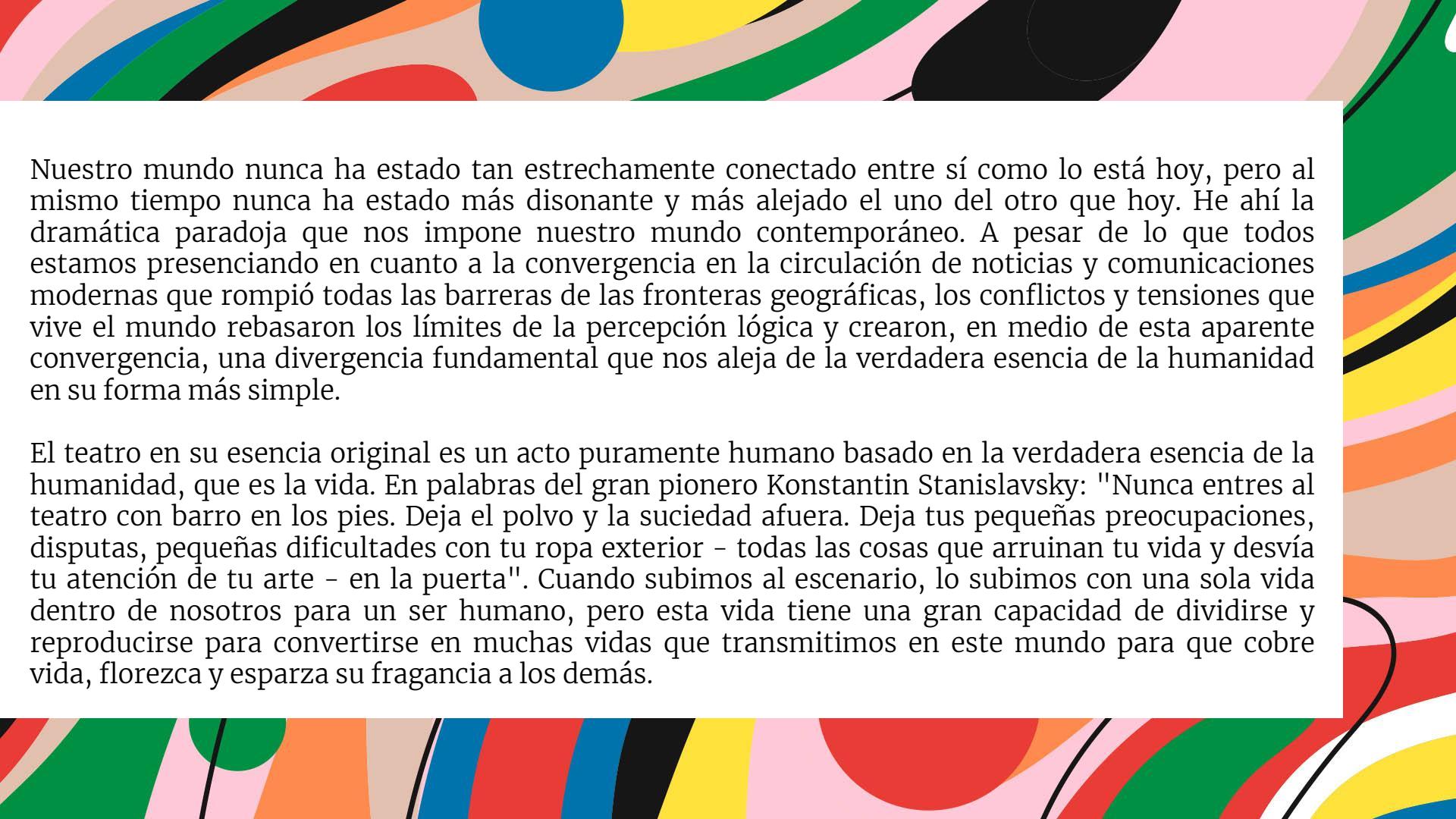
Mensaje por el Día Mundial del Teatro 2023 – 27 de marzo

Autor del Mensaje: Samiha Ayoub, actriz egipcia.

"A todos mis amigos los artistas de teatro de todo el mundo,

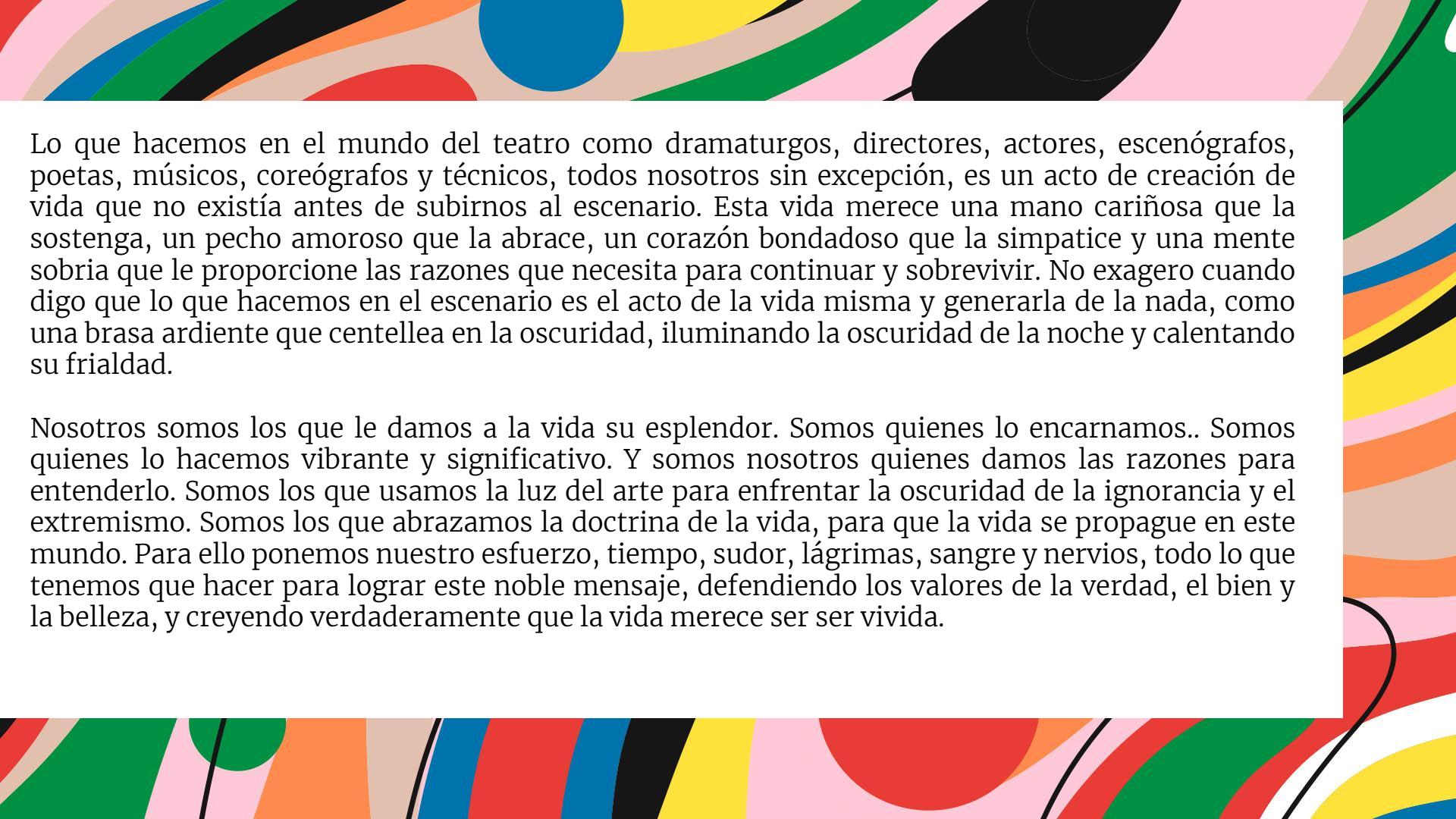
Les escribo este mensaje en el Día Mundial del Teatro, y por más que me inunde la felicidad de estar hablando con ustedes, cada fibra de mi ser tiembla bajo el peso de lo que sufrimos todos - los artistas teatrales y los no teatrales - de las presiones demoledoras y los sentimientos encontrados en medio del estado actual del mundo. La inestabilidad es un resultado directo de lo que está pasando nuestro mundo hoy en día en términos de conflictos, guerras y desastres naturales que han tenido efectos devastadores no solo en nuestro mundo material, sino también en nuestro mundo espiritual y nuestra paz psicológica.

Les hablo hoy mientras tengo la sensación de que el mundo entero se ha vuelto como islas aisladas, o como barcos que huyen en un horizonte lleno de niebla, cada uno de ellos desplegando sus velas y navegando sin guía, sin ver nada en el horizonte que lo guía y, a pesar de ello, siguen navegando, esperando llegar a un puerto seguro que lo contenga después de su largo andar en medio de un mar embravecido.



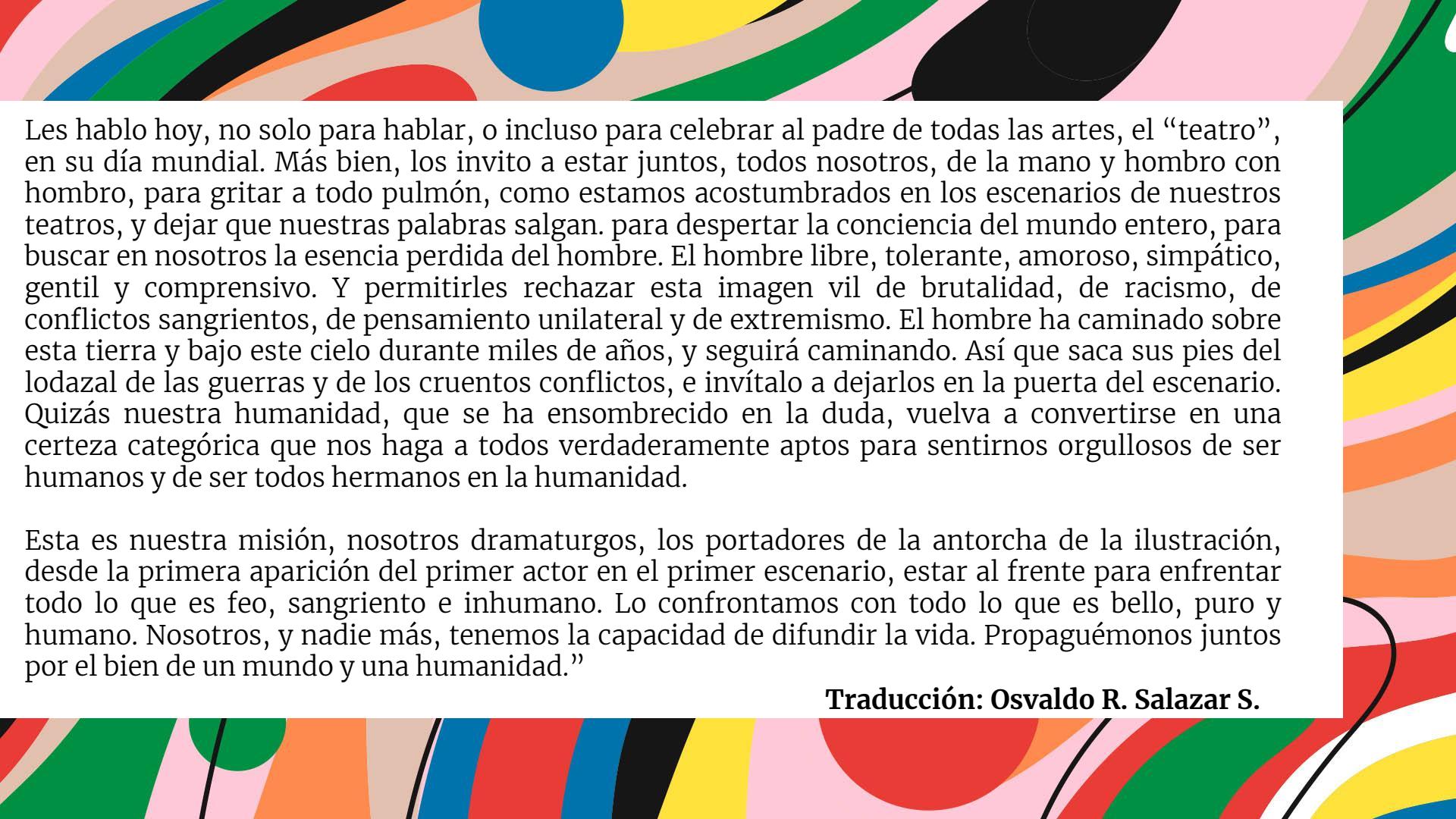
Nuestro mundo nunca ha estado tan estrechamente conectado entre sí como lo está hoy, pero al mismo tiempo nunca ha estado más disonante y más alejado el uno del otro que hoy. He ahí la dramática paradoja que nos impone nuestro mundo contemporáneo. A pesar de lo que todos estamos presenciando en cuanto a la convergencia en la circulación de noticias y comunicaciones modernas que rompió todas las barreras de las fronteras geográficas, los conflictos y tensiones que vive el mundo rebasaron los límites de la percepción lógica y crearon, en medio de esta aparente convergencia, una divergencia fundamental que nos aleja de la verdadera esencia de la humanidad en su forma más simple.

El teatro en su esencia original es un acto puramente humano basado en la verdadera esencia de la humanidad, que es la vida. En palabras del gran pionero Konstantin Stanislavsky: "Nunca entres al teatro con barro en los pies. Deja el polvo y la suciedad afuera. Deja tus pequeñas preocupaciones, disputas, pequeñas dificultades con tu ropa exterior - todas las cosas que arruinan tu vida y desvía tu atención de tu arte - en la puerta". Cuando subimos al escenario, lo subimos con una sola vida dentro de nosotros para un ser humano, pero esta vida tiene una gran capacidad de dividirse y reproducirse para convertirse en muchas vidas que transmitimos en este mundo para que cobre vida, florezca y esparza su fragancia a los demás.



Lo que hacemos en el mundo del teatro como dramaturgos, directores, actores, escenógrafos, poetas, músicos, coreógrafos y técnicos, todos nosotros sin excepción, es un acto de creación de vida que no existía antes de subirnos al escenario. Esta vida merece una mano cariñosa que la sostenga, un pecho amoroso que la abrace, un corazón bondadoso que la simpatice y una mente sobria que le proporcione las razones que necesita para continuar y sobrevivir. No exagero cuando digo que lo que hacemos en el escenario es el acto de la vida misma y generarla de la nada, como una brasa ardiente que centellea en la oscuridad, iluminando la oscuridad de la noche y calentando su frialdad.

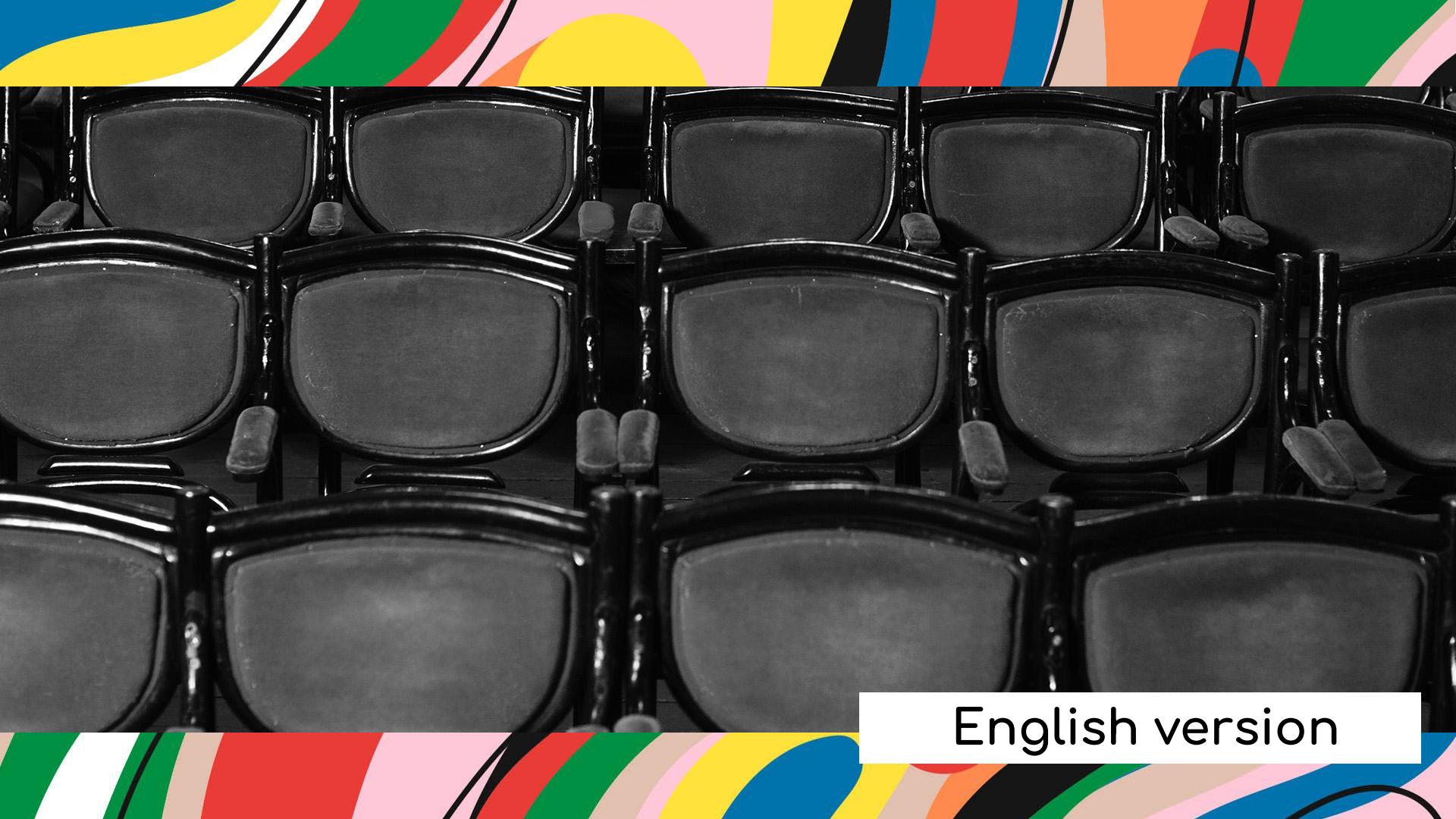
Nosotros somos los que le damos a la vida su esplendor. Somos quienes lo encarnamos.. Somos quienes lo hacemos vibrante y significativo. Y somos nosotros quienes damos las razones para entenderlo. Somos los que usamos la luz del arte para enfrentar la oscuridad de la ignorancia y el extremismo. Somos los que abrazamos la doctrina de la vida, para que la vida se propague en este mundo. Para ello ponemos nuestro esfuerzo, tiempo, sudor, lágrimas, sangre y nervios, todo lo que tenemos que hacer para lograr este noble mensaje, defendiendo los valores de la verdad, el bien y la belleza, y creyendo verdaderamente que la vida merece ser vivida.



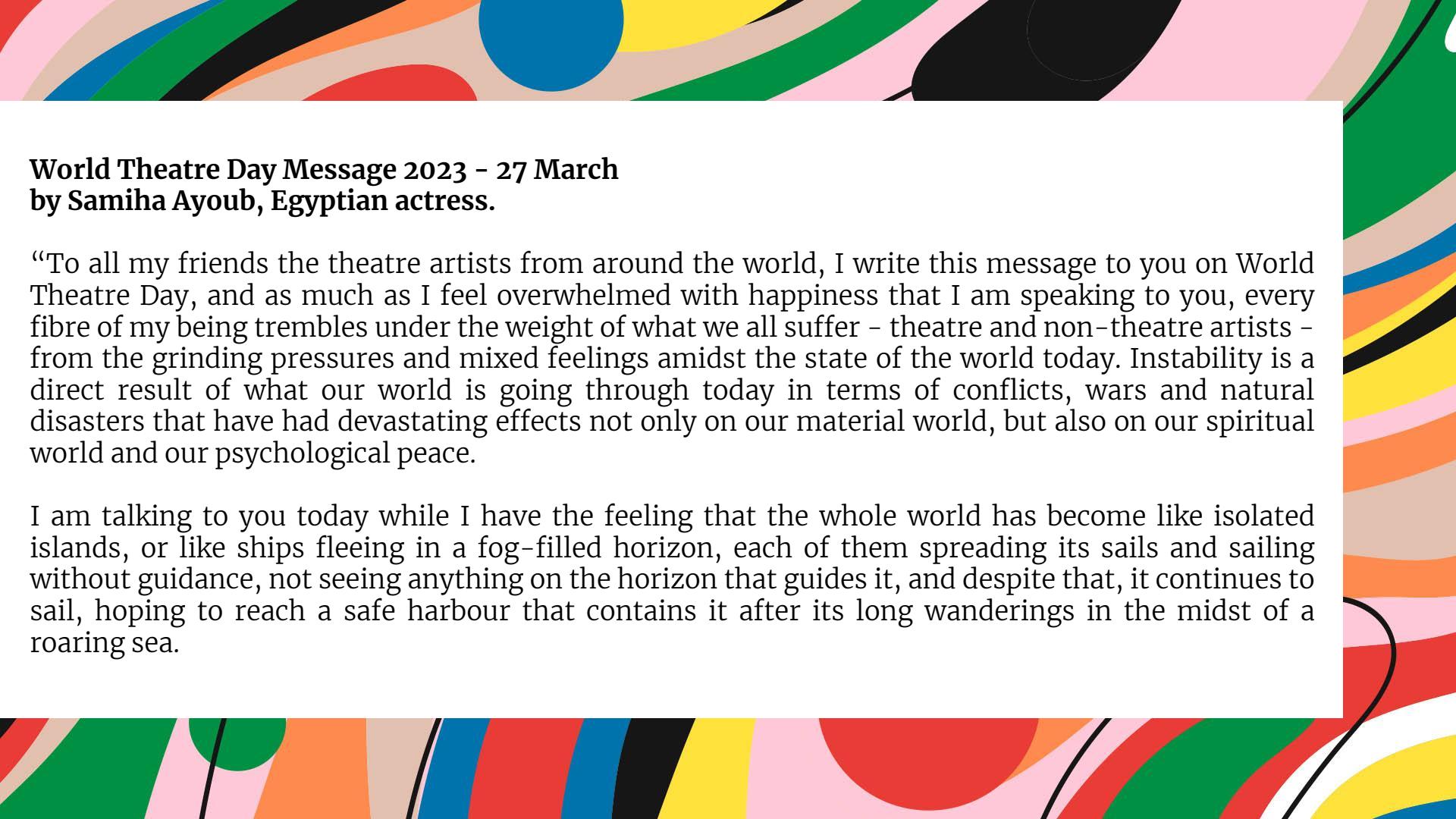
Les hablo hoy, no solo para hablar, o incluso para celebrar al padre de todas las artes, el “teatro”, en su día mundial. Más bien, los invito a estar juntos, todos nosotros, de la mano y hombro con hombro, para gritar a todo pulmón, como estamos acostumbrados en los escenarios de nuestros teatros, y dejar que nuestras palabras salgan. para despertar la conciencia del mundo entero, para buscar en nosotros la esencia perdida del hombre. El hombre libre, tolerante, amoroso, simpático, gentil y comprensivo. Y permitirles rechazar esta imagen vil de brutalidad, de racismo, de conflictos sangrientos, de pensamiento unilateral y de extremismo. El hombre ha caminado sobre esta tierra y bajo este cielo durante miles de años, y seguirá caminando. Así que saca sus pies del lodazal de las guerras y de los cruentos conflictos, e invítalo a dejarlos en la puerta del escenario. Quizás nuestra humanidad, que se ha ensombrecido en la duda, vuelva a convertirse en una certeza categórica que nos haga a todos verdaderamente aptos para sentirnos orgullosos de ser humanos y de ser todos hermanos en la humanidad.

Esta es nuestra misión, nosotros dramaturgos, los portadores de la antorcha de la ilustración, desde la primera aparición del primer actor en el primer escenario, estar al frente para enfrentar todo lo que es feo, sangriento e inhumano. Lo confrontamos con todo lo que es bello, puro y humano. Nosotros, y nadie más, tenemos la capacidad de difundir la vida. Propaguémonos juntos por el bien de un mundo y una humanidad.”

Traducción: Osvaldo R. Salazar S.



English version

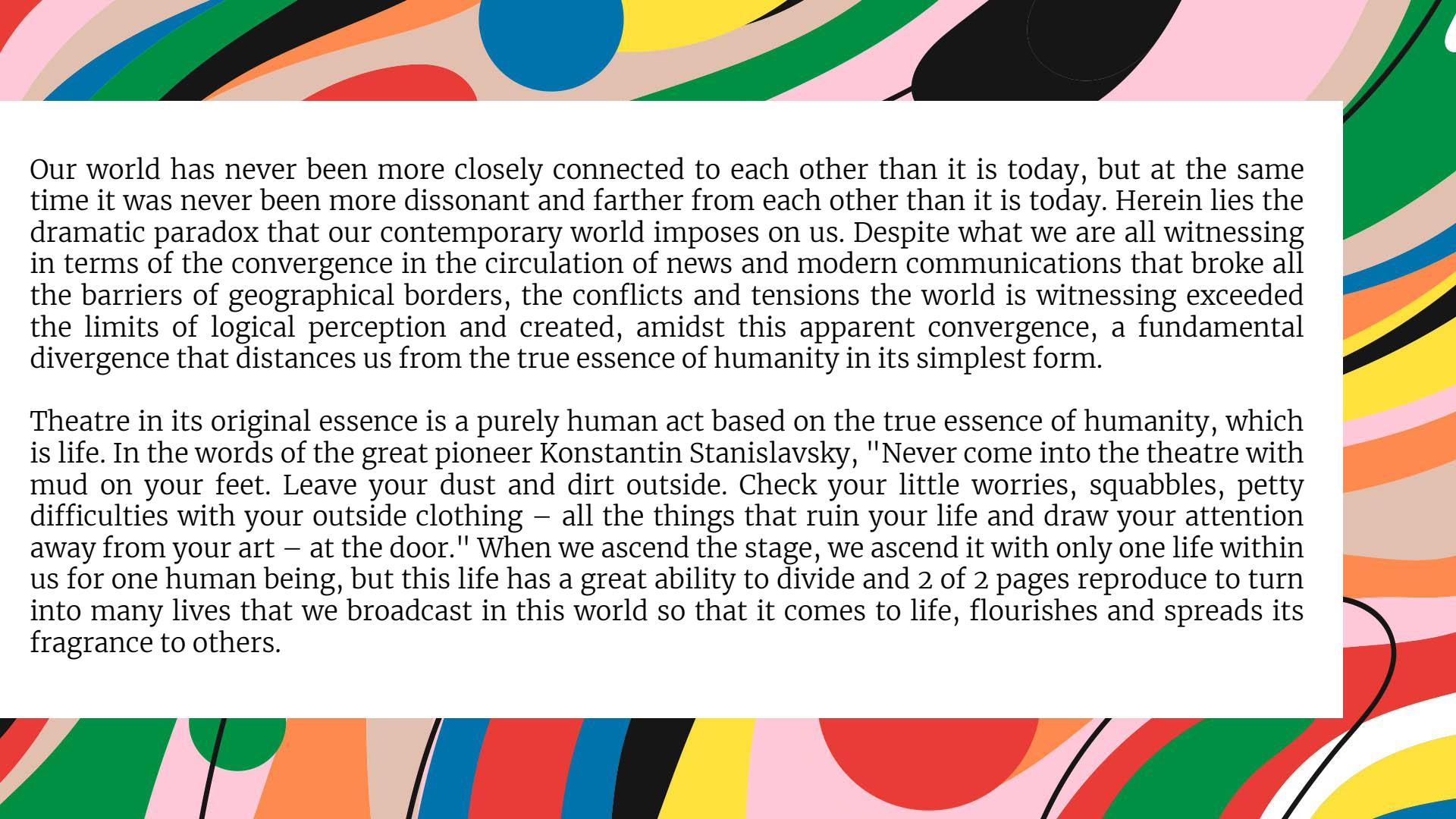


World Theatre Day Message 2023 – 27 March

by Samiha Ayoub, Egyptian actress.

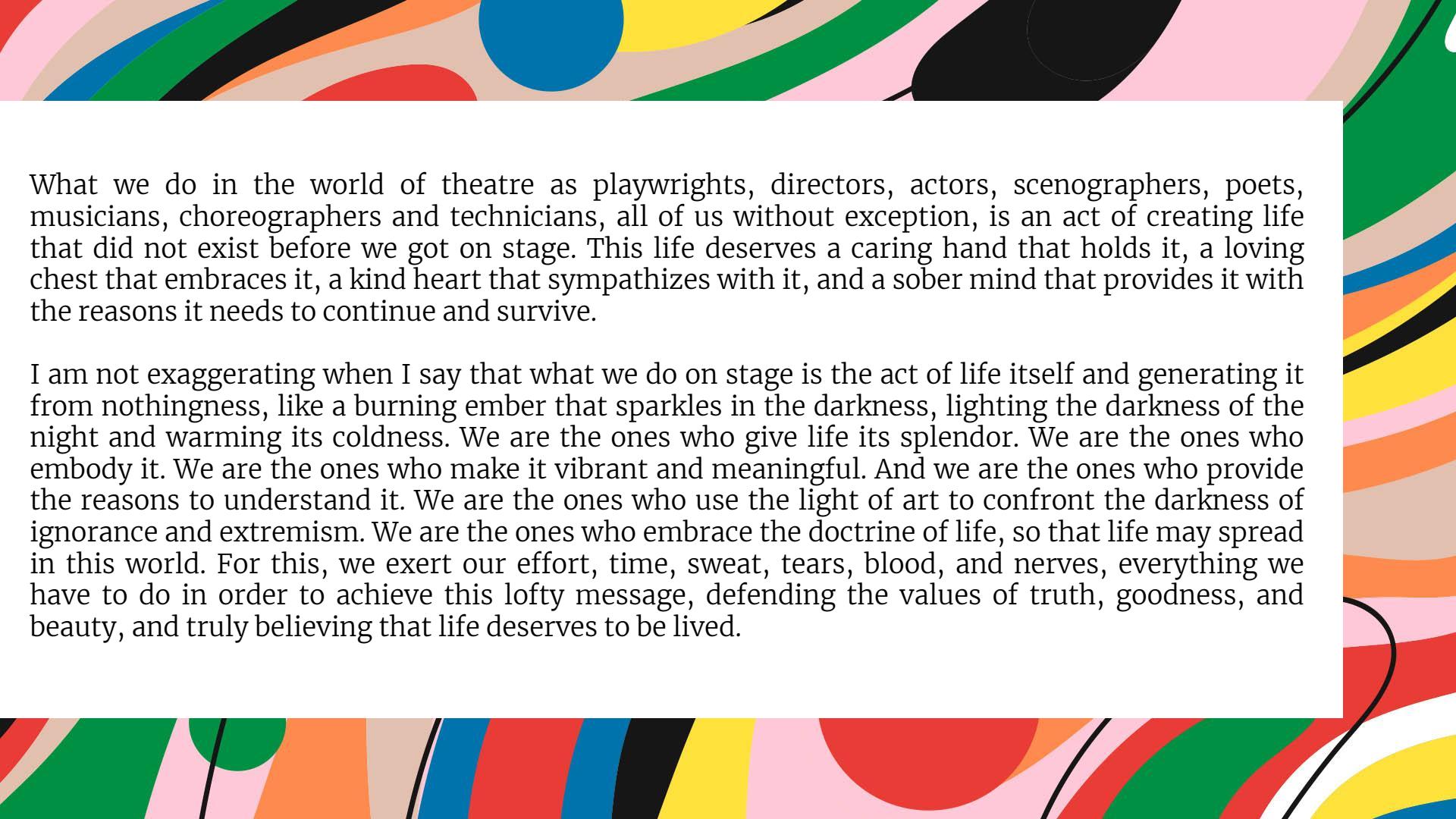
“To all my friends the theatre artists from around the world, I write this message to you on World Theatre Day, and as much as I feel overwhelmed with happiness that I am speaking to you, every fibre of my being trembles under the weight of what we all suffer – theatre and non-theatre artists – from the grinding pressures and mixed feelings amidst the state of the world today. Instability is a direct result of what our world is going through today in terms of conflicts, wars and natural disasters that have had devastating effects not only on our material world, but also on our spiritual world and our psychological peace.

I am talking to you today while I have the feeling that the whole world has become like isolated islands, or like ships fleeing in a fog-filled horizon, each of them spreading its sails and sailing without guidance, not seeing anything on the horizon that guides it, and despite that, it continues to sail, hoping to reach a safe harbour that contains it after its long wanderings in the midst of a roaring sea.



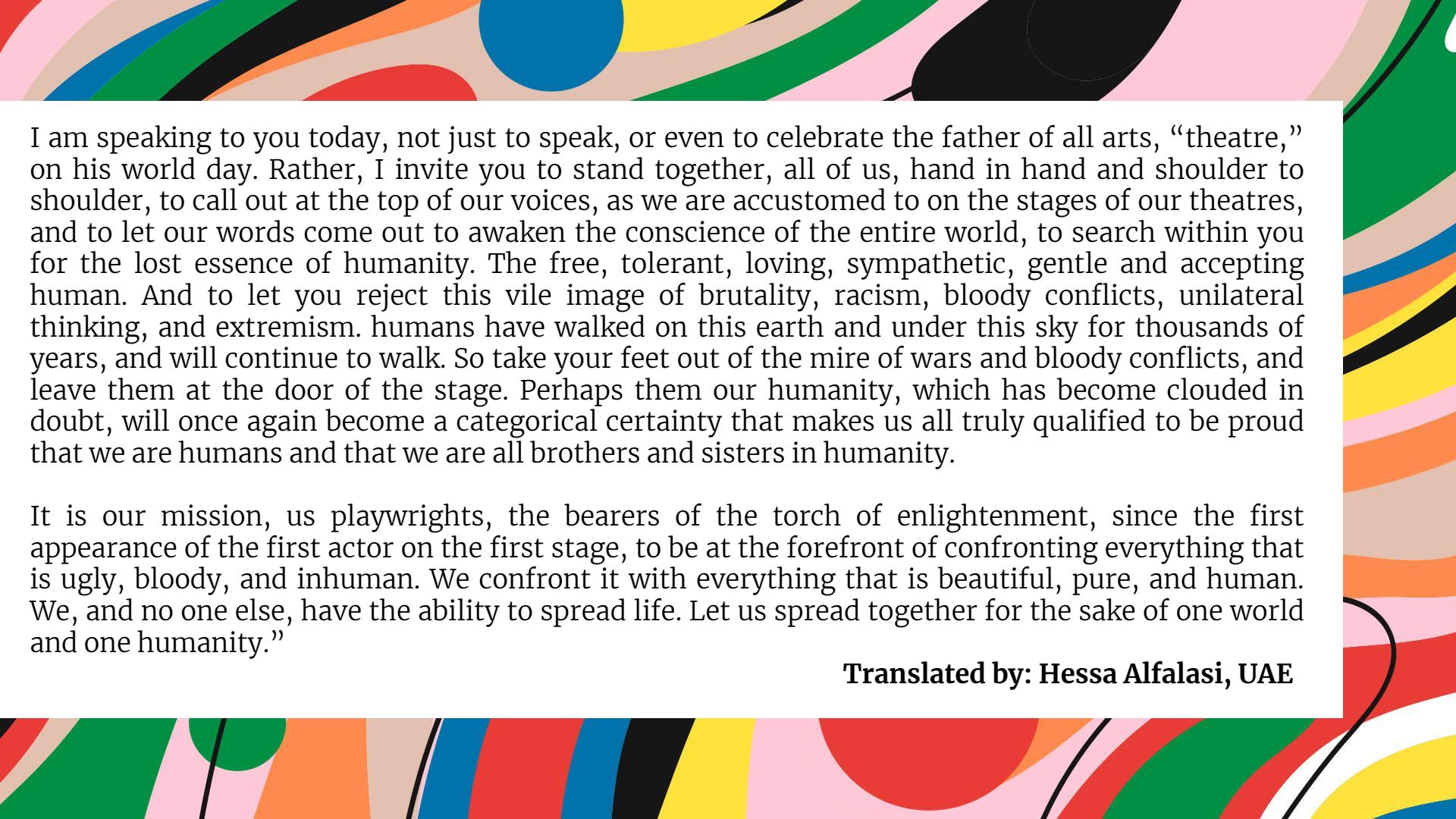
Our world has never been more closely connected to each other than it is today, but at the same time it was never been more dissonant and farther from each other than it is today. Herein lies the dramatic paradox that our contemporary world imposes on us. Despite what we are all witnessing in terms of the convergence in the circulation of news and modern communications that broke all the barriers of geographical borders, the conflicts and tensions the world is witnessing exceeded the limits of logical perception and created, amidst this apparent convergence, a fundamental divergence that distances us from the true essence of humanity in its simplest form.

Theatre in its original essence is a purely human act based on the true essence of humanity, which is life. In the words of the great pioneer Konstantin Stanislavsky, "Never come into the theatre with mud on your feet. Leave your dust and dirt outside. Check your little worries, squabbles, petty difficulties with your outside clothing – all the things that ruin your life and draw your attention away from your art – at the door." When we ascend the stage, we ascend it with only one life within us for one human being, but this life has a great ability to divide and 2 of 2 pages reproduce to turn into many lives that we broadcast in this world so that it comes to life, flourishes and spreads its fragrance to others.



What we do in the world of theatre as playwrights, directors, actors, scenographers, poets, musicians, choreographers and technicians, all of us without exception, is an act of creating life that did not exist before we got on stage. This life deserves a caring hand that holds it, a loving chest that embraces it, a kind heart that sympathizes with it, and a sober mind that provides it with the reasons it needs to continue and survive.

I am not exaggerating when I say that what we do on stage is the act of life itself and generating it from nothingness, like a burning ember that sparkles in the darkness, lighting the darkness of the night and warming its coldness. We are the ones who give life its splendor. We are the ones who embody it. We are the ones who make it vibrant and meaningful. And we are the ones who provide the reasons to understand it. We are the ones who use the light of art to confront the darkness of ignorance and extremism. We are the ones who embrace the doctrine of life, so that life may spread in this world. For this, we exert our effort, time, sweat, tears, blood, and nerves, everything we have to do in order to achieve this lofty message, defending the values of truth, goodness, and beauty, and truly believing that life deserves to be lived.



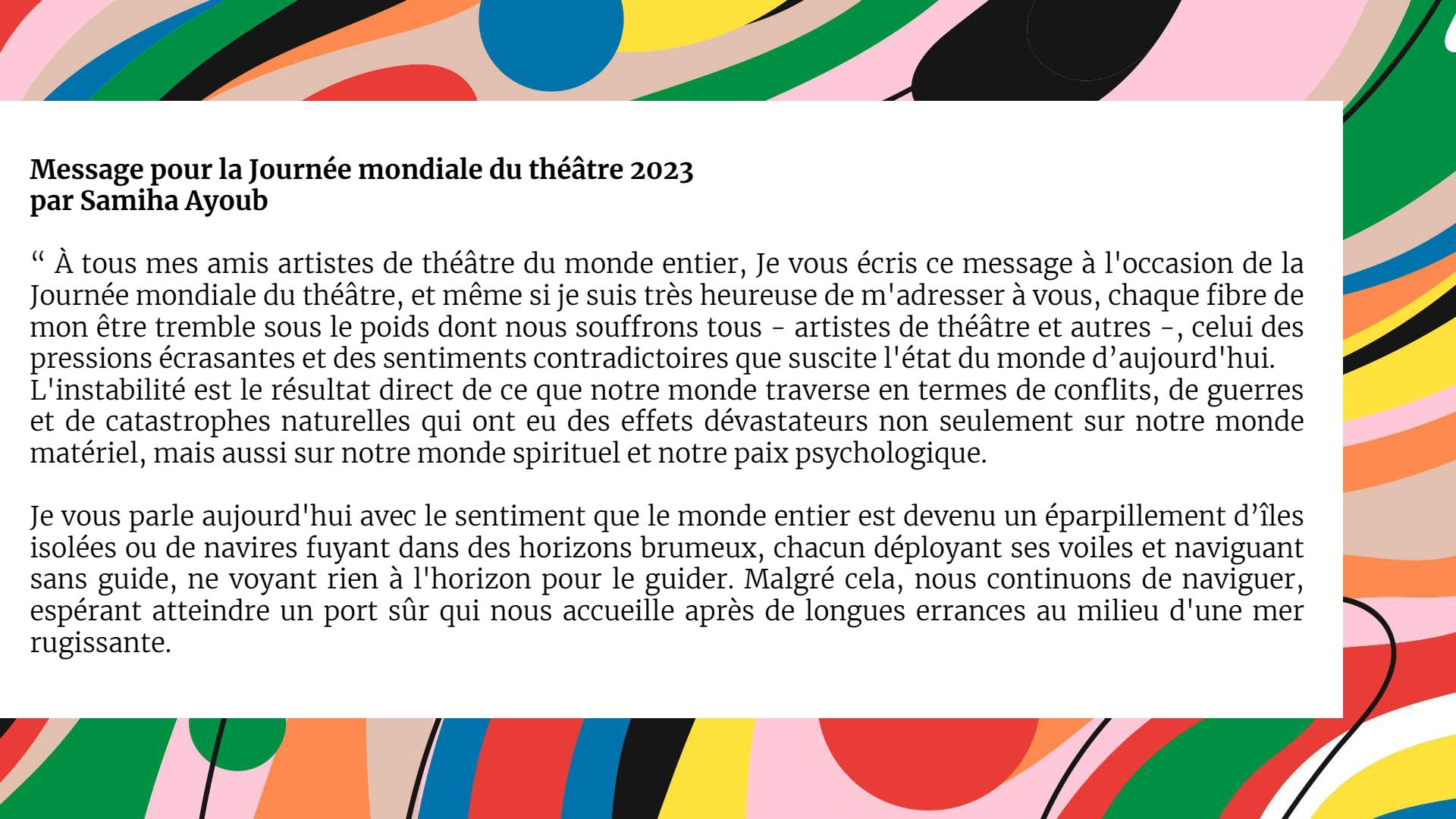
I am speaking to you today, not just to speak, or even to celebrate the father of all arts, “theatre,” on his world day. Rather, I invite you to stand together, all of us, hand in hand and shoulder to shoulder, to call out at the top of our voices, as we are accustomed to on the stages of our theatres, and to let our words come out to awaken the conscience of the entire world, to search within you for the lost essence of humanity. The free, tolerant, loving, sympathetic, gentle and accepting human. And to let you reject this vile image of brutality, racism, bloody conflicts, unilateral thinking, and extremism. humans have walked on this earth and under this sky for thousands of years, and will continue to walk. So take your feet out of the mire of wars and bloody conflicts, and leave them at the door of the stage. Perhaps them our humanity, which has become clouded in doubt, will once again become a categorical certainty that makes us all truly qualified to be proud that we are humans and that we are all brothers and sisters in humanity.

It is our mission, us playwrights, the bearers of the torch of enlightenment, since the first appearance of the first actor on the first stage, to be at the forefront of confronting everything that is ugly, bloody, and inhuman. We confront it with everything that is beautiful, pure, and human. We, and no one else, have the ability to spread life. Let us spread together for the sake of one world and one humanity.”

Translated by: Hessa Alfalasi, UAE



Version française

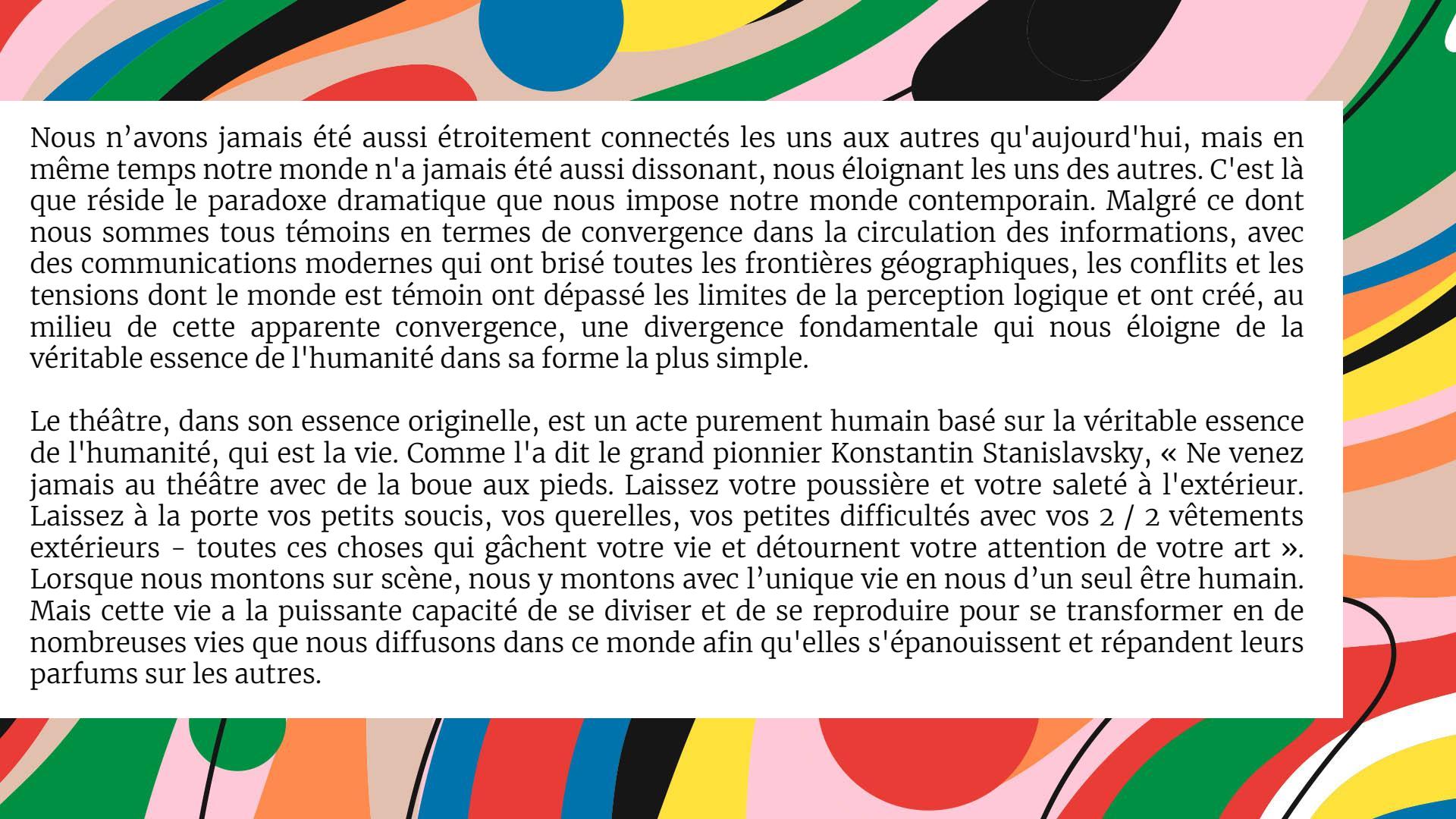


Message pour la Journée mondiale du théâtre 2023

par Samiha Ayoub

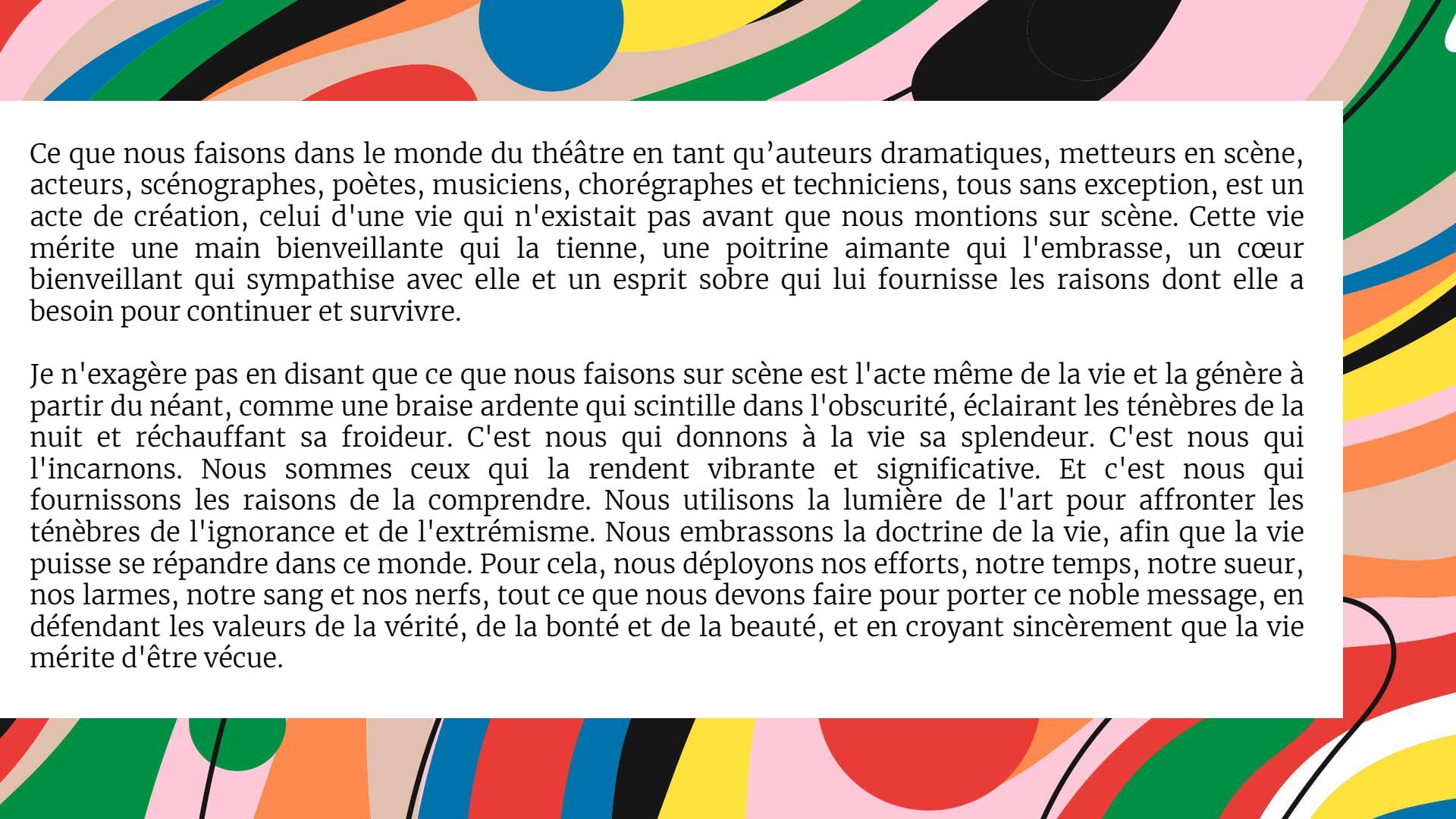
“ À tous mes amis artistes de théâtre du monde entier, Je vous écris ce message à l'occasion de la Journée mondiale du théâtre, et même si je suis très heureuse de m'adresser à vous, chaque fibre de mon être tremble sous le poids dont nous souffrons tous - artistes de théâtre et autres -, celui des pressions écrasantes et des sentiments contradictoires que suscite l'état du monde d'aujourd'hui. L'instabilité est le résultat direct de ce que notre monde traverse en termes de conflits, de guerres et de catastrophes naturelles qui ont eu des effets dévastateurs non seulement sur notre monde matériel, mais aussi sur notre monde spirituel et notre paix psychologique.

Je vous parle aujourd'hui avec le sentiment que le monde entier est devenu un éparpillement d'îles isolées ou de navires fuyant dans des horizons brumeux, chacun déployant ses voiles et naviguant sans guide, ne voyant rien à l'horizon pour le guider. Malgré cela, nous continuons de naviguer, espérant atteindre un port sûr qui nous accueille après de longues errances au milieu d'une mer rugissante.



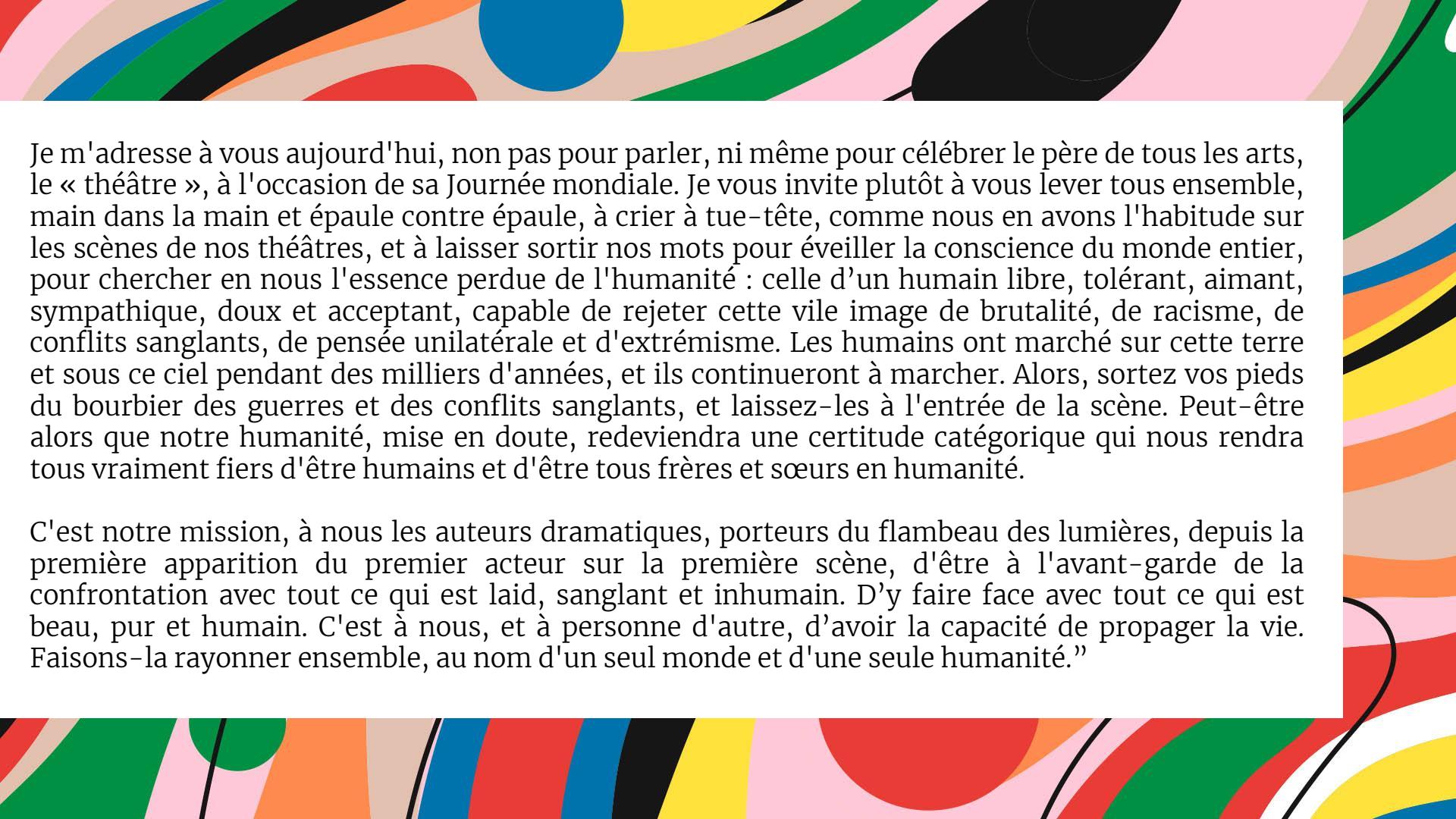
Nous n'avons jamais été aussi étroitement connectés les uns aux autres qu'aujourd'hui, mais en même temps notre monde n'a jamais été aussi dissonant, nous éloignant les uns des autres. C'est là que réside le paradoxe dramatique que nous impose notre monde contemporain. Malgré ce dont nous sommes tous témoins en termes de convergence dans la circulation des informations, avec des communications modernes qui ont brisé toutes les frontières géographiques, les conflits et les tensions dont le monde est témoin ont dépassé les limites de la perception logique et ont créé, au milieu de cette apparente convergence, une divergence fondamentale qui nous éloigne de la véritable essence de l'humanité dans sa forme la plus simple.

Le théâtre, dans son essence originelle, est un acte purement humain basé sur la véritable essence de l'humanité, qui est la vie. Comme l'a dit le grand pionnier Konstantin Stanislavsky, « Ne venez jamais au théâtre avec de la boue aux pieds. Laissez votre poussière et votre saleté à l'extérieur. Laissez à la porte vos petits soucis, vos querelles, vos petites difficultés avec vos 2 / 2 vêtements extérieurs - toutes ces choses qui gâchent votre vie et détournent votre attention de votre art ». Lorsque nous montons sur scène, nous y montons avec l'unique vie en nous d'un seul être humain. Mais cette vie a la puissante capacité de se diviser et de se reproduire pour se transformer en de nombreuses vies que nous diffusons dans ce monde afin qu'elles s'épanouissent et répandent leurs parfums sur les autres.



Ce que nous faisons dans le monde du théâtre en tant qu'auteurs dramatiques, metteurs en scène, acteurs, scénographes, poètes, musiciens, chorégraphes et techniciens, tous sans exception, est un acte de création, celui d'une vie qui n'existe pas avant que nous montions sur scène. Cette vie mérite une main bienveillante qui la tienne, une poitrine aimante qui l'embrasse, un cœur bienveillant qui sympathise avec elle et un esprit sobre qui lui fournisse les raisons dont elle a besoin pour continuer et survivre.

Je n'exagère pas en disant que ce que nous faisons sur scène est l'acte même de la vie et la génèse à partir du néant, comme une braise ardente qui scintille dans l'obscurité, éclairant les ténèbres de la nuit et réchauffant sa froideur. C'est nous qui donnons à la vie sa splendeur. C'est nous qui l'incarnons. Nous sommes ceux qui la rendent vibrante et significative. Et c'est nous qui fournissons les raisons de la comprendre. Nous utilisons la lumière de l'art pour affronter les ténèbres de l'ignorance et de l'extrémisme. Nous embrassons la doctrine de la vie, afin que la vie puisse se répandre dans ce monde. Pour cela, nous déployons nos efforts, notre temps, notre sueur, nos larmes, notre sang et nos nerfs, tout ce que nous devons faire pour porter ce noble message, en défendant les valeurs de la vérité, de la bonté et de la beauté, et en croyant sincèrement que la vie mérite d'être vécue.



Je m'adresse à vous aujourd'hui, non pas pour parler, ni même pour célébrer le père de tous les arts, le « théâtre », à l'occasion de sa Journée mondiale. Je vous invite plutôt à vous lever tous ensemble, main dans la main et épaule contre épaule, à crier à tue-tête, comme nous en avons l'habitude sur les scènes de nos théâtres, et à laisser sortir nos mots pour éveiller la conscience du monde entier, pour chercher en nous l'essence perdue de l'humanité : celle d'un humain libre, tolérant, aimant, sympathique, doux et acceptant, capable de rejeter cette vile image de brutalité, de racisme, de conflits sanglants, de pensée unilatérale et d'extrémisme. Les humains ont marché sur cette terre et sous ce ciel pendant des milliers d'années, et ils continueront à marcher. Alors, sortez vos pieds du bourbier des guerres et des conflits sanglants, et laissez-les à l'entrée de la scène. Peut-être alors que notre humanité, mise en doute, redeviendra une certitude catégorique qui nous rendra tous vraiment fiers d'être humains et d'être tous frères et sœurs en humanité.

C'est notre mission, à nous les auteurs dramatiques, porteurs du flambeau des lumières, depuis la première apparition du premier acteur sur la première scène, d'être à l'avant-garde de la confrontation avec tout ce qui est laid, sanglant et inhumain. D'y faire face avec tout ce qui est beau, pur et humain. C'est à nous, et à personne d'autre, d'avoir la capacité de propager la vie. Faisons-la rayonner ensemble, au nom d'un seul monde et d'une seule humanité.”



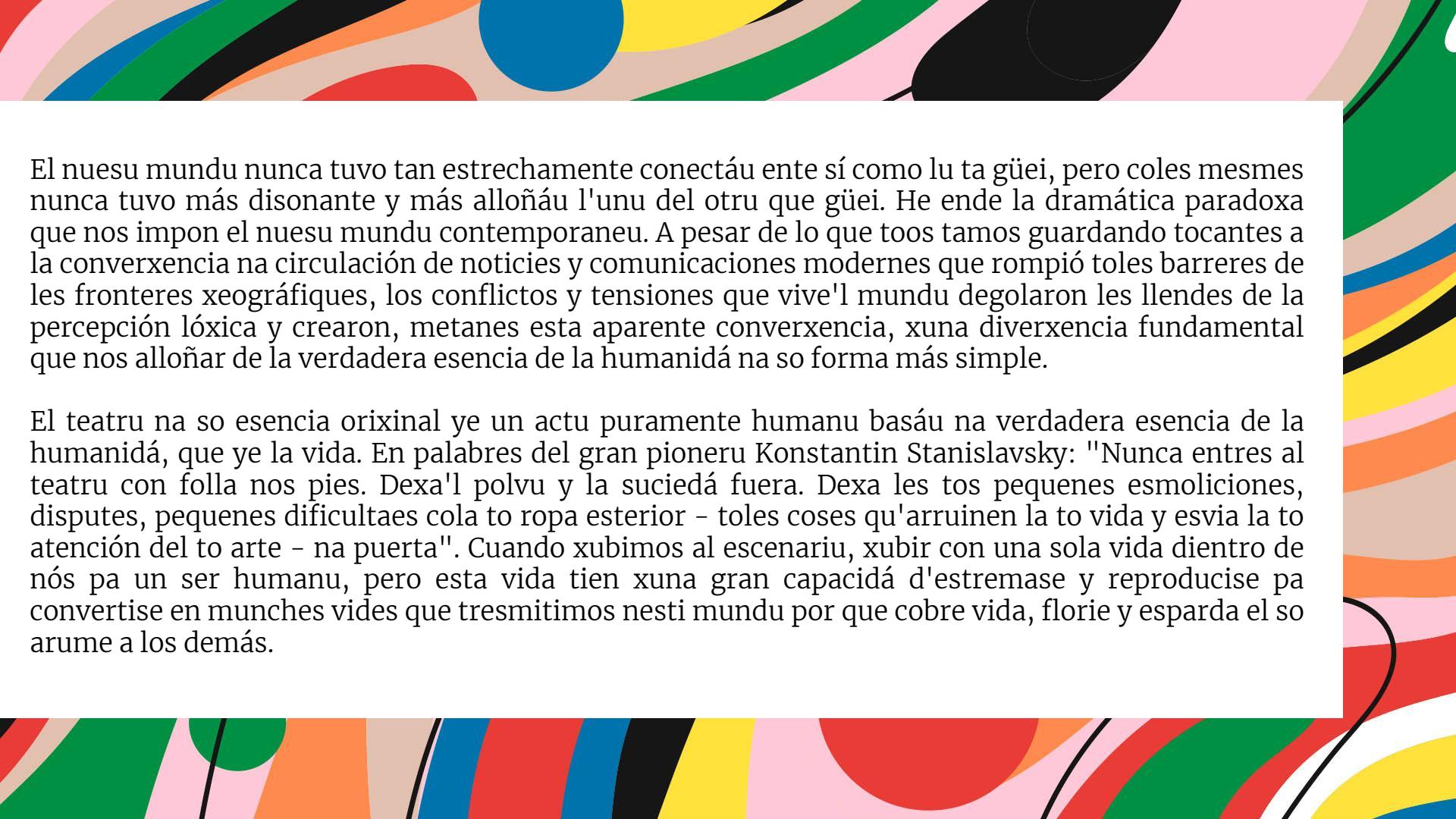
Versión n'asturianu

Mensaxe pel Día Mundial del Teatru 2023

Autora del mensaxe: Samiha Ayoub, actriz exipcia.

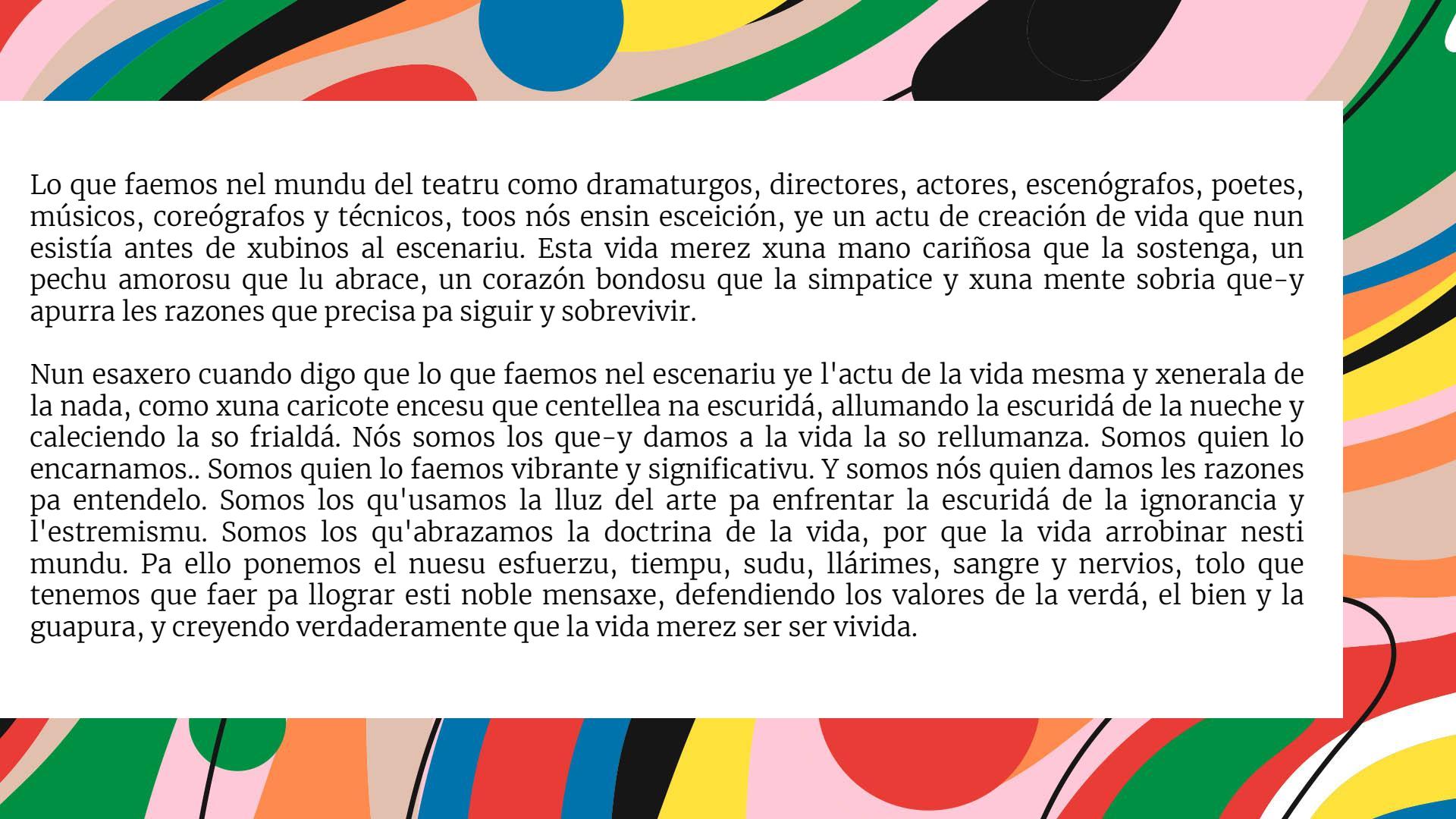
“A tolos mios collacions, los artistes de teatru de tol mundu, escríbo-yos esti mensaxe nel Día Mundial del Teatru, y por más que m'anubra la felicidá de tar falando con ustedes, cada fibra de la mio ser tremez sol pesu de lo que sufrimos toos - los artistes teatrales y los non teatrales - de les presiones demoledores y los sentimientos atopaos en mediu del estáu actual del mundu. La inestabilidá ye una resultancia directa de lo que ta pasando nel nuesu mundu anguaño en términos de conflictos, guerres y desastres naturales que tuvieron efectos devastadores non solo nel nuesu mundu material, sinón tamién nel nuesu mundu espiritual y la nuesa paz psicolóxica.

Fálo-yos güei mientes tengo la sensación de que'l mundu enteru volvióse como isles aisllaes, o como barcos que fuxen nun horizonte llenu de borrina, caúnu d'ellos esplegando los sos veles y saleando ensin guía, ensin ver nada nel horizonte que lu empón y, a pesar d'ello, siguen saleando, esperando llegar a un puertu seguru que lu contenga dempués del so llargu andar metanes un mar enfarrucáu.



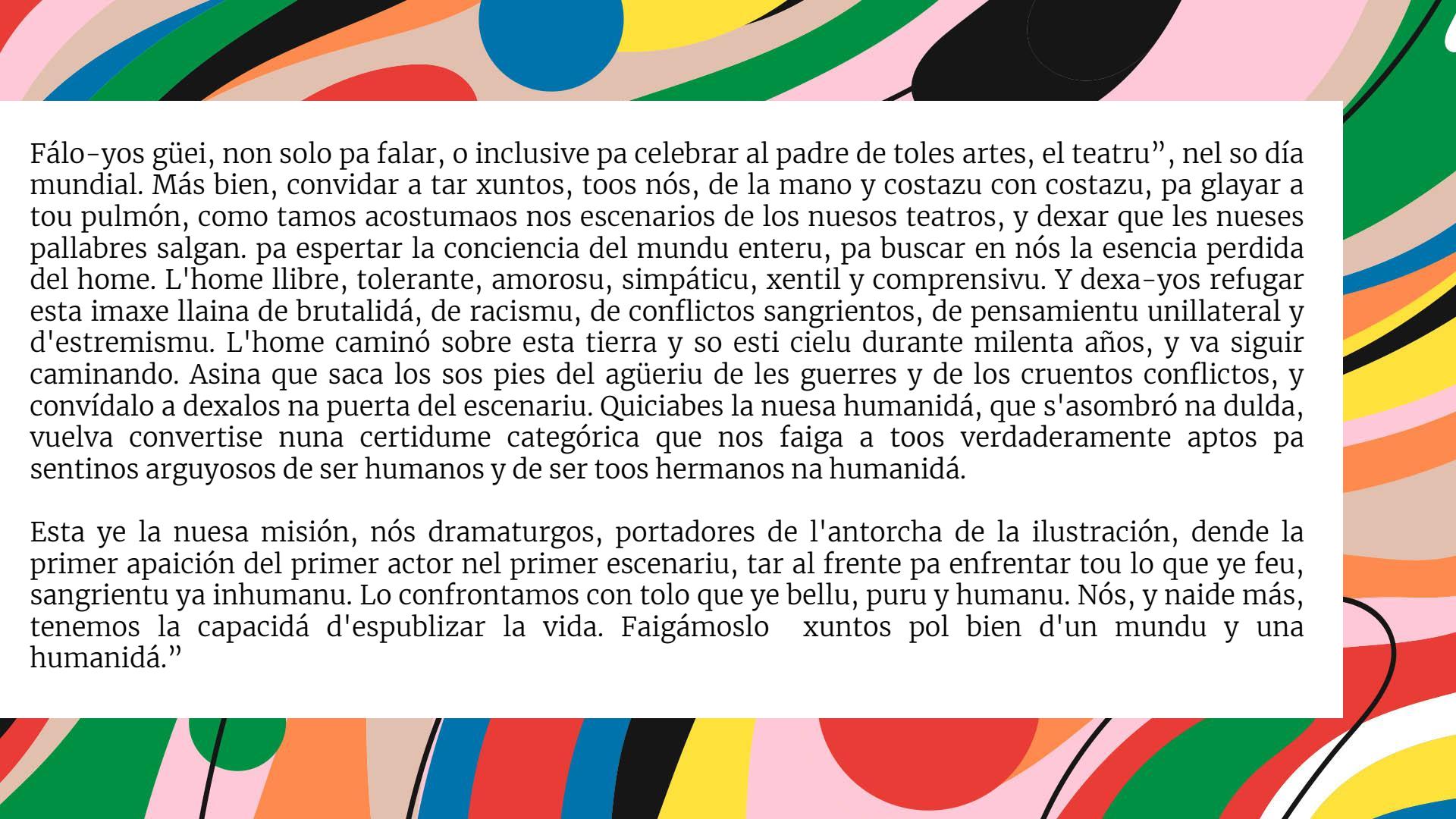
El nuesu mundu nunca tuvo tan estrechamente conectáu ente sí como lu ta güei, pero coles mesmes nunca tuvo más disonante y más alloñáu l'unu del otru que güei. He ende la dramática paradoxa que nos impon el nuesu mundu contemporaneu. A pesar de lo que toos tamos guardando tocantes a la converxencia na circulación de noticies y comunicaciones modernes que rompió toles barreres de les fronteres xeográfiques, los conflictos y tensiones que vive'l mundu degolaron les llendes de la percepción lóxica y crearon, metanes esta aparente converxencia, xuna diverxencia fundamental que nos alloñar de la verdadera esencia de la humanidá na so forma más simple.

El teatru na so esencia orixinal ye un actu puramente humanu basáu na verdadera esencia de la humanidá, que ye la vida. En palabras del gran pioneru Konstantin Stanislavsky: "Nunca entres al teatru con folla nos pies. Dexa'l polvu y la suciedá fuera. Dexa les tos pequeñes esmoliciones, disputes, pequeñes dificultaes cola to ropa esterior – toles coses qu'arruinen la to vida y esvia la to atención del to arte – na puerta". Cuando xubimos al escenariu, xubir con una sola vida dentro de nós pa un ser humano, pero esta vida tien xuna gran capacidá d'estremase y reproducise pa convertise en munches vides que tresmitimos nesti mundu por que cobre vida, florie y esparda el so arume a los demás.



Lo que faemos nel mundu del teatru como dramaturgos, directores, actores, escenógrafos, poetas, músicos, coreógrafos y técnicos, toos nós ensin esceición, ye un actu de creación de vida que nun esistía antes de xubinos al escenariu. Esta vida merez xuna mano cariñosa que la sostenga, un pechu amorosu que lu abrace, un corazón bondosu que la simpatice y xuna mente sobria que-y apurra les razones que precisa pa seguir y sobrevivir.

Nun esaxero cuando digo que lo que faemos nel escenariu ye l'actu de la vida misma y xenerala de la nada, como xuna caricote encesu que centellea na escuridá, allumando la escuridá de la nueche y caleciendo la so frialdá. Nós somos los que-y damos a la vida la so rellumanza. Somos quien lo encarnamos.. Somos quien lo faemos vibrante y significativu. Y somos nós quien damos les razones pa entendelo. Somos los qu'usamos la lluz del arte pa enfrentar la escuridá de la ignorancia y l'estremismu. Somos los qu'abrazamos la doctrina de la vida, por que la vida arrobinar nesti mundu. Pa ello ponemos el nuesu esfuerzu, tiempu, sudu, llárimos, sangre y nervios, tolo que tenemos que faer pa llograr esti noble mensaxe, defendiendo los valores de la verdá, el bien y la guapura, y creyendo verdaderamente que la vida merez ser ser vivida.



Fálo-yos güei, non solo pa falar, o inclusive pa celebrar al padre de toles artes, el teatru”, nel so día mundial. Más bien, convidar a tar xuntos, toos nós, de la mano y costazu con costazu, pa glayar a tou pulmón, como tamos acostumaos nos escenarios de los nuesos teatros, y dexar que les nueses pallabres salgan. pa espertar la conciencia del mundu enteru, pa buscar en nós la esencia perdida del home. L'home llibre, tolerante, amorosu, simpáticu, xentil y comprensivu. Y dexa-yos refugar esta imaxe llaina de brutalidá, de racismu, de conflictos sangrientos, de pensamientu unilateral y d'estremismu. L'home caminó sobre esta tierra y so esti cielu durante milenta años, y va seguir caminando. Asina que saca los sos pies del agüeriu de les guerres y de los cruentos conflictos, y convídalo a dexalos na puerta del escenariu. Quiciabes la nuesa humanidá, que s'asombró na dulda, vuelva convertise nuna certidume categórica que nos faiga a toos verdaderamente aptos pa sentinos arguyosos de ser humanos y de ser toos hermanos na humanidá.

Esta ye la nuesa misión, nós dramaturgos, portadores de l'antorchá de la ilustración, dende la primer apaición del primer actor nel primer escenariu, tar al frente pa enfrentar tou lo que ye feu, sangrientu ya inhumanu. Lo confrontamos con tolo que ye bellu, puru y humanu. Nós, y naide más, tenemos la capacidá d'espulblizar la vida. Faigámöslo xuntos pol bien d'un mundu y una humanidá.”

